

# PATRIA CHICA

DIRECTOR

Julio B. Muñoz (Españaña)

SUSCRIPCIÓN

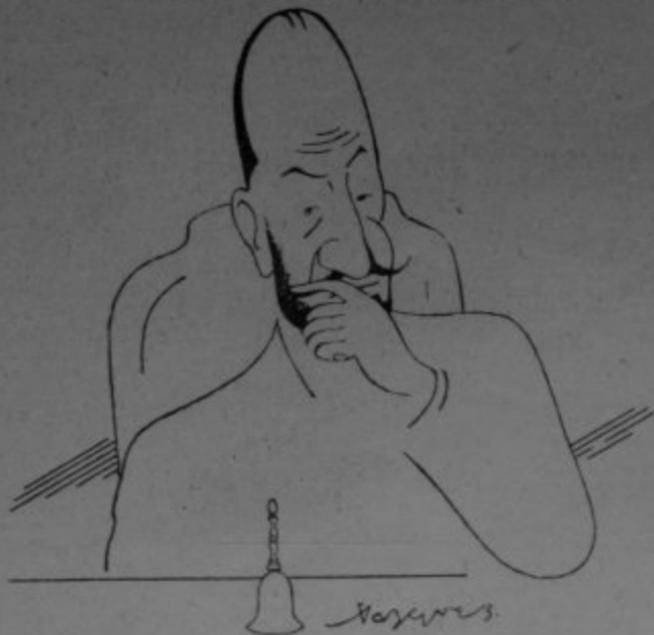
Una peseta mensual  
Número suelto 25 cts.

SEDE SOCIAL

Hernán Ruiz, 5.-Córdoba

En el número próximo, el sainete correspondiente a «La Redacción del «Diario de Córdoba». Será leído y comentado sobradamente, ya que hay «materia» para ello. La caricatura que publicaremos, también llamará la atención.

## EL BUEN REGIDOR DE LA CIUDAD



### D. JOSÉ CRUZ CONDE

He aquí un Alcalde ejemplar,  
que colocando adoquines  
no cesa de laborar;  
y a quien deberían nombrar  
Vizconde de los Jardines.

Tenemos en cartera «dos cargas» de geniales caricaturas debidas al ingenio de los famosos caricaturistas «Juanillo» y «Pili», proveedores de la Real Casa de PATRIA CHICA

José López de la Manzanara

COSECHERO Y EXPORTADOR DE

VINOS FINOS

DE

MONTILLA Y LOS MORILES

Grandes bodegas de Vinos, Cognac y Licores

Fábrica de Anisados y Azúcares estuchados

Importación de cafés y tes.-Café torrefacto marca "El Gran Capitán"

CALLE SAN FELIPE, 5 y 7

CÓRDOBA

PEDRO LOPEZ E HIJOS

BANQUEROS

REPRESENTANTES DE LA COMPAÑÍA

ARRENDATARIA DE TABACOS

CORDOBA

# PATRIA CHICA

REVISTA GRÁFICA, EUTRAPÉLICA Y APABULLANTE

DIRECTOR  
ADMINISTRADOR  
REDACTOR-JEFE  
REDACTOR 1.º 2.º 3.º  
GACETILLERO  
FAJILLERO

CÓRDOBA 14 FEBRERO 1925

Nueva etapa. N.º 73

## Españita

*Aspiramos a que el espíritu de Rabelais presida todos nuestros escritos. Queremos demoler con la risa en los labios y con la ironía por arma, que no hay nada tan desconcertador y tan eficaz para la beocia, como la carcajada y la eutrapella...*

Tito Livio el Tuerto

DIÁLOGOS  
CASI  
EDIFICANTES

### Ladrando a la luna

ENTRE  
ADLAKEN  
Y  
CAIMAN

—Hablemos de los nuevos jardines, Caimán.

—Ladremos querrás decir, Adla-tem.

—Ladremos.

—¡Será para elogiarlos!

—A medias.

—¿Cómo a medias?

—Sí, a medias. Esos jardines de la Victoria, que están bien, bastante bien, hasta el punto que yo le denominaría "Jardines de Cruz Conde" (ya nosotros no nos gana el "Diario" *la cruzcondesismo!*); esos jardines comienzan ya con un vicio de origen.

—¿Con un vicio de origen?

—Así, como lo oyes.

—¿Y es?

—¡Ese naranjismo agudo que padecen los jardineros cordobeses!

—¡Hombre, por Dios! El naranjo es el árbol típico de Córdoba.

—Sí, de la Córdoba que querrían todos los cursis de la ciudad; de la Córdoba de los dátiles, de los zocos y de los piojos como tortugas!. Una Córdoba, mora, retardataria, estúpida, sucia, con encantos de aduar marroquí.

—Los naranjos hacen bien en los jardines, son bonitos.

Los naranjos, sí; pero no esas birrias que plantan en Córdoba, que no dan fruto, ni sombra, ni solaz a la vista y que sólo sirven para entretenimiento plebeyo de la *chinorreria* incivil.

—¡Ya crecerán!

—¿Crecer? Lo que ha crecido nuestro Director que en lo humano es una

## Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

.....  
Carbones minerales de todas clases  
Abonos completos y primeras materias para los mismos  
Productos químicos — Sacos — Productos industriales

especie parecida a la de los naranjos de nuestros jardines.

—¿Entonces tú crees?..

—Que debe desaparecer inmediatamente esa almáciga de naranjitos enanos, sin vida y sin eficacia, y substituirlos por otra clase de arboleda más de parque, más de jardín, más de población limpia y moderna a la que en verano calcinan los rayos de fuego del horrible sol andaluz.

—¿Y el ideal de los que sueñan con una Córdoba absolutamente bebere?

—¡Bah! A esos que les frían una ración de jureles, que les dejen el flequillo y que los internen en el Rif...

—Sustentan una opinión muy respetable.

—No es respetable nunca lo que

tiende al ridículo y trata de imponerse con invocaciones a un pasado falso y cretino.

—¿Luego tú no eres partidario de los naranjitos enanos?

—De ninguna manera.

—¿Y qué van a plantar en la Victoria?

—¡Alamos blancos, fresnos, alcornos inclusive, mejor que naranjitos liliputienses!

—Eres insociable, Adlakem.

—¡Lo que no soy es burro de reata ni borrego de Panurgol..

.....  
Por la transcripción,

*El cuñado de Alderramán*

---

## Rodriguez Hermanos

CASA FUNDADA EN 1843

Almacenistas, Cosecheros y Exportadores de Aceites de Oliva y cereales

SANTA VICTORIA.—Fábricas de Sémolas y Harinas cilindradas  
último sistema DAVERIO

VENTA DE HARINAS Y SALVADOS

Oficinas y almacenes: AVENIDA DE CANALEJAS, 44 Y 46.—CORDOBA

## Una frase y un sintoma

## "No queda ni un adoqueín en su sitio"

Aunque la frase ha sido ya divulgada por gran prensa, no queremos dejar de recoger en las columnas de PATRIA CHICA siquiera por la inquebrantable devoción que en esta causa sentimos por el ilustre de aquella.

El insigne cordobés don José Sánchez-Guerra, arca santa en la que se guardan todas las sutilezas y todos los renunciamentos, ha sido para un ya excorreligionario suyo la respuesta que merece todo *arrivista* y todo *conservador* en río revuelto.

Impaciente por no satisfacer sus torpes aprensiones y sus grandes egoísmos, egoísmos y aprensiones que, por lo que se ve, constituían toda su ideología política, un título español afecto al partido conservador, se dirigió al eximio cordobés, jefe del expresado partido, recabando la inmediata libertad de acción para lo sucesivo.

¡Era mucha la espera, sobrada la disciplina, cierto el porvenir!

El prócer, alegando la total y absoluta disolución de todos los partidos, el derrumbamiento escandaloso de todos los ideales políticos viejos, solicitaba emanciparse de la disciplina conservadora, tal vez para sumar su *consecuencia*, su ideología sanchopancesca, a un régimen de más cierto porvenir.

Y el señor Sánchez-Guerra, genial y cáustico como siempre, contestó al *consecuente*, abundando en sus razonamientos *nobles* y *desprendidos* y diciéndole con el aticismo que le es peculiar, sobre poco más o menos: «*que, efectivamente, es tal el derrumbamiento en todos los partidos, tal la demolición de la obra política, que no queda ya ni un sólo adoqueín en su sitio*»...

¡Nos parece que el título español va *servido*; y que no volverá a preocuparse de derrumbamientos ni demoliciones así le caiga encima la catedral de su pueblo!

## BANCO CENTRAL

Alcalá, 31.—Madrid

Sucursal de Córdoba: Gran Capitán, 12.—Continuador de los negocios de las casas: Aldama y Comp., Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albaladejo. Capital, 200.000.000 de pesetas.

SUCURSALES.—Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas  
BANCOS Y BANQUEROS ASOCIADOS.—Crédito de la Unión Minera, Bilbao; Crédito Navarra, Pamplona; Banco Guipuzcoano, San Sebastián; Banco de Santander, Santander; Banco Castellano, Valladolid; Banco de Crédito de Zaragoza, Zaragoza; y Señores Hijos de Manuel Rodríguez Acosta, Granada

CAJA DE AHORROS.—En libretas, hasta 10.000 pesetas. Interés, 4 por 100 anual. Cuentas corrientes con interés en pesetas y en monedas extranjeras. Cuentas de crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. Seguros de cambio. Depósito de valores, libres de todo gasto para los cuentarrentistas, y en general, toda clase de operaciones de Banco.

Acá, rectificamos de vez en cuando

## El pantano del Guadalmellato, existe

Así nos lo asegura D. Vicente de la Puente

El día del banquete al Rey en las Casas Consistoriales estábamos allí para poder decir como "Gedeón":

"Yo, todo lo huelo,  
yo, todo lo sé;  
tengo un semanario  
que vale por diez"...

PATRIA CHICA, no es que valga por diez; pero vamos, tampoco es una cosa despreciable del todo.

Decimos que estábamos en el Ayuntamiento en comisión de servicio; pero completamente a secas, sin tener que agradecerle a nadie ni un sorbo de agua, que para beberla, ahí tenemos la fuente de San Nicolás, que es milagrosa, y que radica en nuestro barrio.

Y si en lugar de agua apetece vino—¡que sí que lo apetece!—ahí está la borraría de "Fernando", donde hay un vinillo de a veinte que chochea de puro bueno.

A palo seco, pues, hallábamnos en la Casa Capitular, cuando hubo de acercárenos un encopetado señor, al cual, por los entorchados que lucía y los galones de que se ufanaba, no lo conocimos en principio.

¿Dónde hemos visto nosotros esta cara?—nos preguntamos. Y como el señor de referencia dialogara con nosotros en la forma que ahora irá, en seguida caímos en quien era el tan empingorotado caballero.

—¿Se convence usted ahora de que el Guadalmellato existe?—dijonos poniendo su diestra sobre uno de nuestros hombros.

—¿Con quién tenemos el gusto de hablar?—argüimos.

—¡Ah! ¿Pero no me conoce?

—¡No caemos en este momento! Usted se done...

—¡Soy el señor de la Puente!

—¿El señor conde de Portillo?..

—El otro de la Puente, el ingeniero director de las obras.

—¿De qué obras, señor?

—¡De las del Guadalmellato!

—Enhorabuena.

—¡Es que como usted niega la existencia de dicho Pantano!

—¡Y seguiremos negándolo en tanto no nos encharquemos hasta la coronilla aun estando en las Ermitas!

—Ya falta menos. Esta visita de S. M. abreviará notablemente la terminación de dichas obras.

A propósito: ¿Es cierto, señor, que don Gregorio García va a hipotecar sus fincas enclavadas dentro de la zona que ha de regar el Pantano para terminar éste?

—Así debieran hacerlo todos los terratenientes interesados.

—Eso no puede ser, señor.

—¿Por qué?

—¡Porque entonces no se pescarían truchas a bragas enjutas, que es a lo que se tira!

—La cosa va en serio. Estamos en el último momento.

—¡Dios lo haga, señor!

—Lo hará. Y usted, por su parte, debe proclamar la existencia del Pantano.

—¡Así que lo veamos!..

—¿Cómo? ¿Qué dice usted?

## ¿El mejor vino civil? El "FINO LIBERAL"

Se parece al legítimo de El Bolillo como si fuese de este famoso cosechero

## PATRIA CHICA

—Que llevamos catorce años en Córdoba y a mí no nos dijo nadie que fuésemos con él a visitar al Guadalmellato!

—¡Qué enormidad!

—Como usted lo oye, señor!

—¿Cuándo quiere usted acompañarnos?

—El día que usted quiera, siempre que sea domingo.

—Cuenta con que iremos a buscarle en el automóvil del Pantano...

Desde el día 15 del pasado mes hasta la fecha, quizá haya caído más agua que la que queda dar el precitado Pantano; ¡y eso que el río está seco!; a pesar de ello, aún estamos

esperando la visita del señor de la Puente y del automóvil del Guadalmellato, ese famoso "auto" que ya no le queda otro servicio que el de acarrear el pan a domicilio.

Don Vicente de la Puente pudo demostrarnos un momento que el Pantano existe. ¿Será cosa de que nosotros sigamos negando su existencia?..

¡De usted depende, señor! Estamos a su disposición todos los domingos y fiestas de guardar, de ocho de la mañana a cuatro de la tarde en la Redacción de PATRIA CHICA...

¿Decía usted algo de las indirectas del "Padre Cobos"?..

**Julio de los Cuarteles**

**CARMEN ORTIZ** Comisiones y representaciones  
Depósitos de cervezas

VIUDA DE NAVARRO

*La Cruz del Campo  
y de Hijos de Agustín Blázquez*

:-: Agencia de Productos Químicos de Huelva para Abonos :-:

MARCA RIOTINTO

REY HEREDIA, NÚMERO 4. — — CÓRDOBA

*Entrevistas de PATRIA CHICA*

## ¿Cómo supo usted que era orador?

*Nos dice don Baldomero Areales*

Cogimos el autobús de la Electro que es como estar dentro de la escuela del Hospicio, por la de niños que siempre lleva dentro.

Dimos unos cuantos barquinazos por la carretera de los Cuarteles, composamente llamada Avenida de Medina Azzhara, y nos vimos frente a la coquetona casa del bullicioso don Baldomero.

Allí descendimos del "bus" y fuimos resueltamente en busca del señor Areales.

Estaba éste en su ocupación favorita, haciendo de dios Neptuno.

Empuñando una diminuta manga de riego, don Baldomero regaba por centésima vez al día la flora múltiple y bien cuidada de su jardín coquetón y encantador.

Don Baldomero no oyó los múltiples golpes que dimos en la cancela. Abstraído en su hidráulica labor nos tuvo media hora justa aguardando ante la verja de su domicilio.

El señor Areales estaba verdade-

# Banco Popular de Córdoba

## SOCIEDAD COOPERATIVA

Construcción de casas baratas.—Compra y venta de terrenos y solares y toda clase de operaciones relacionadas con la construcción

**Domicilio Social: Gran Capitán, 36**  
**C O R D O B A**

ramente magnífico regando sus flores, mientras que simulaba conversar con ellas siempre que les dirigía el chorro cristalino de la manga que empuñaba.

—¡Anda, toma, rosal de pitimini;—decía—espónjate y toma el agua a ver si creces! ¡Y tú, jazmínero, recibe el benéfico manantial que fluye de la manga en chorro portentoso!—Ahí va, palmera simpática, el caudal cristalino que tanto ansías!.. ¡Tomad, claveles, nardos, geranios, jacintos y crisantenos, el agua benditísima que os hará embalsamar el ambiente y dar a este jardín el encantado, atractivo que es envidia de propios y extraños!..

Don Baldomero, verdaderamente extrañado, no fijó bien la puntería de la manga, y el chorro de ésta vino a darnos en pleno rostro...

A nuestro grito volvió en sí el señor Areales.

—¿Qué es eso?

—Somos nosotros, don Baldome-

ro—dijimos—que nos ha tomado usted por una planta.

Nos reconoció enseguida viniendo hacia nosotros deshaciéndose en disculpas:

—¡Caramba, vecino, no había reparado en usted!

—Llevamos aquí media hora contemplándole.

—¡Pase usted, pase usted, amigo "Granadino"!

Y afablemente empujados por don Baldomero Areales penetramos en la gloria de su jardín tomando asiento en un canapé junto al afortunado dueño de la preciosa finca.

Obscurecía. La coruba augusta del cielo se iba tachonando de motitas brillantes; el ambiente se cargaba de aromas embriagadores; un cuco desgranaba su monocorde canción en un ciprés vecino; de la estación de Cercadilla llegaban acre olor a carbonilla en combustión y la estridencia de un pitazo de la máquina pidiendo vía franca...

Mientras, allá arriba, en los altos del magnífico edificio de don Baldomero, un fonógrafo de bocina, lanzaba al aire con reto de convencido, las notas solemnes de «La Marsellesa»...

El momento era propicio. Nos lanzamos al interrogatorio:

—Venimos contra usted, señor Areales.

—¿Contra mí? ¿Tal vez a pedirme un anuncio?

—A que nos diga cómo supo que era orador.

—¿Orador yo?

—Orador, don Baldomero.

—Pero si jamás hablé en público!

—Sin embargo, los de la Gremial nos han dicho que usted figura en el cuadro de sus oradores.

—Esas son cosas de Salcines, Rueda y «Alforente». Ciertamente yo soy de la directiva de oficios varios; pero ahí no pasa mi intervención. Si se presentase salir a perorar por los pueblos, yo no iría. Yo no tengo más evocación que la de la República Federal y todo lo otro me trae sin cuidado. ¡Oh, aquellos tiempos de Prim, Estanislao Figueras, Ruiz Zorrilla y Castelar! Por aquellos hombres yo haría los imposibles más grandes!

—¿De veras?

—¡Como que por ellos sería capaz de no hablar en diez minutos seguidos!

—¡Ya es sacrificio en usted, don Baldomero!

—¿Sacrificio? El que usted no puede figurarse!

—¿Tanto habla?

—¡Más que catorce fonógrafos locos.

—¿Siente usted muy hondo el ideal republicano, señor Areales?

—Hombre, le diré a usted... A mí, los republicanos de hoy no me conocen, no satisfacen. ¿Usted me comprende? Además, con la Monarquía se goza de paz y de orden. No se está mal. Prosperan los asuntos; se produce mucho aceite; hay demanda extraordinaria de zafras y depósitos para este líquido oleiginoso; sobra el trabajo; se ganan pesetas; se costean varias carreras... ¿Usted me comprende? Verá usted «Granadino». ¿No le parece que una Monarquía regida por un buen Presidente de República sería el ideal político de todo hombre de orden y de paz?

—¡Hoy no hay republicanos! ¡Hoy no hay hombres! ¡Aquellos Pi y Margall,

## Sociedad de Gas y Electricidad DE CORDOBA

Dirección: calle Alfonso XIII, número 35

Venta de cocinas y estufas para cok. Tuberías y accesorios para las mismas. Se hacen instalaciones por personal competente.

Aparatos para alumbrado y calefacción por gas.

Variados modelos en cocinas, plancheros y estufas.

Calentadores para baños, últimos modelos.

Se facilitan gratuitamente cuantos datos y presupuestos se soliciten.

aquellos Salmerón; aquellos Estanislao Figueras; aquellos Castelar! ¡Hombres, hombres! ¿Usted me comprende?..

Don Baldomero iba exaltándose gradual e intensamente. Como insensible nos cogió de la mano y tiró de nosotros, y mientras nos hablaba de sus ideales que fueron y de la esperanza en un sólo hombre de la actualidad, el Notario don Julio Senador, capaz de regenerar a España, el señor Areales nos adentró por su magnífico hotelito hasta meternos en sus hermosos talleres de hojalatería, llenos de cachirulos plateados y de grandes depósitos para aceite.

—¿Ve usted?—nos dijo señalándonos a zafra, depósitos y vasijas ahuevadas de su especial fabricación —Este es mi ideal de hoy, el ideal sustantivo. ¡El trabajo que purifica y redime; que enriquece y da el bienestar! ¿Usted me comprende?.. ¿Pi? ¿Castelar? ¿Don Estanislao? ¡Bah! Unos cuantos soldados, mucho estañó y sendas cajas de hojalata, son mi verdadero ideal. ¿Para qué quiero yo complicaciones en mi vida?

Asentimos a los sesudos y concientes razonamientos del simpático, bullicioso de don Baldomero Areales le dimos un duro para que nos diera participación en un billete de lotería que nos mostró, ya que es fama que Córdoba la buena *potra* de don Baldomero en esto de la lotería, y nos despedimos de él cumplida, a media nuestra misión!

Salimos al jardín delicioso del señor Areales. El plenilunio plateaba las crestas de la Sierra Morena, que allá en lontananza mostraba la maravilla de sus combas; el cuco continuaba su canción monacorde; a Cercadilla seguía llegando el olor a carbones tostados; y todavía el fonógrafo de don Baldomero, lanzaba al aire las notas solemnes de "La Marseillesa"!

Julio Granadino

## ¡LABRADORES!

La Casa Félix Schlayer, S. A., antigua casa AHLES, ha logrado, que ahora como antes, sean sus aparatos los que más por entero satisfagan las necesidades de las explotaciones agrícolas andaluzas.

La casa SCHLAYER fué la impulsora del empleo de la maquinaria agrícola, cuando aún la rutina esterilizaba los campos; fué después la que adoptó los aparatos exóticos a las exigencias de las tierras y de los cultivos de nuestra región, contribuyendo al resurgimiento de la agricultura, y es ahora también, la primera que ha sabido unir al perfeccionamiento de sus máquinas, las más beneficiosas condiciones de venta.

Y visitando la Sucursal de Córdoba, Conde del Robledo, 1, podreis comprobar la efectividad de aquella verdad, que es axiomática para todos los labradores progresivos.

## ¡LOS HAY... POETAS!

## El barbero de los Moriles, se suelta el pelo

En nuestro admirado colega de Lucena. «La luz», hemos leído una *poezía* del barbero de los Moriles, que es como para ponerla en un cuadro al lado de un retrato de don Gabriel Lellido.

Vamos a reproducir y a comentar dicha composición, con permiso de ustedes.

La tal *poezía*, disparada impunemente a una señorita, dice como ahora se verá:

¿Por qué me desprecias? ¿Por qué?

¿Porque no tengo dinero?

mira el fondo de mi alma

y verás cuanto te quiero:

El primer verso está medido con el suavizador y le sobra el puño. Además ha debido terminar el verso de otra manera. De este, por ejemplo:

¿Porque no tengo dinero?

¡mira al fondo de mi alma

y no mires al chaleco!

Segunda estrofa:

¿Por qué me desprecias? ¿por qué?

¿Porque no estoy a tu lado?

quis era estar para siempre

pero tú no me has dejado:

¡Claro hombre, cómo te va a dejar la muchacha! Lo que ella quiere es que no faltes de la barbería. ¡El negocio es el negocio!

Tercera:

¿Por qué me desprecias? ¿por qué?

¿Porque digo que te quiero?

lo digo porque tu imagen

llevo grabada en mi pecho.

¿Y no siente usted, Figaro de Los Moriles, un cosquilleo *mu* grande en el pecho? ¡Porque hay que ver lo que es llevar grabada la imagen de una muchacha de Los Moriles en la neural! ¡Cuidese y no sea tonto que eso es gravel!

Cuarta:

¿Por qué me desprecias? ¿Por qué?

¿Porque soy triste barbero!

no es muy mala profesión  
mi suerte así lo ha dispuesto.

¡Qué ha de ser mala profesión, hombre! ¿Usted cree que estar continuamente tomándole el pelo a la humanidad es cosa despreciable?

Además, la profesión de barbero no es triste. ¿En qué barbería no hay una guitarra, un acordeón o cualquier otro instrumento? Se habla de toros, de política, del Estatuto municipal... ¡Se pasa la vida entretenido no lo dude usted!

Quinta:

¿Por qué me desprecias! ¿por qué!..

¿Porque soy bajo de cuerpo!

lo dispuso así el Creador

porque estuviera contento...

¿Pequeño de cuerpo? ¡Ronda con «Españita», amigo y poético Figaro! No se preocupe de eso. A todo se alcanza. ¿A que se le va usted a las barbas al tío más alto de su pueblo? ¡Ea!

Sexta y última estrofa:

Te amé desde que era niño

me enseñastes a querer

si me profesas cariño

por qué me desprecias ¡Porque!

**Antonio Alcalá Pérez**

¡Pero hombre, Pérez! ¿Qué has hecho? Vienes diciendo en todos los versos ¿por qué? y ahora terminas en ¡porque!, sin acentuar ni nada, cuando más falta te hacía el acento?

¡Se te ha escapado la brocha

en un decir santiamén;

y me has medido la pata

Alcalá Pérez por qué?

---

**FINO CHIRRI**

El mejor vino de JEREZ : : : : :  
: : : : : Pedido en todas partes

Es delicioso e inimitable el famosísimo

ANÍS MACHAQUITO

Hijos de Rafael Reyes

Probadlo y estableceréis la diferencia con los demás

R U T I

SAINETILLOS LOCALES

## La Redacción de "La Voz"

Las dos de la tarde. A la derecha, entrando el departamento de "Hacienda" a cuyo frente figura el "Urzaiz" de la casa. Ramoncito Gisbert aparece cantando calderilla, siete u ocho veces cada peseta, para hacerse la ilusión de que hay dinero sobrado. Tiene cara de pocos amigos y refunfuña más que don Angel Mendez con sus albañiles. "P. León" está dándole coba para que le anticipe diez pesetas; pero Gisbert "se hace el alienado". Después los personajes que vaya indicando el diálogo.

## — CUADRO PRIMERO —

Gisbert.—¿Cómo te voy a decir que no, Emilio?

P. León.—Te advierto que quiero ese dinero para una medicina.

Gisbert.—Sí, de la botica de Fernando...

P. León.—¡Te lo juro por la salud de mi Maruja!

Gisbert.—Es inútil, Emilio; no te canses...

P. León.—(Cantando)

¡No te canses, déjame ya.

Agua que no has de beber!.

Gisbert.—Déjame, Miranda; déjame.

P. León.—Un duro, siquieral

Gisbert.—¡Ni una peseta!

P. León.—¡Así te salgan sabañones hasta en los lentes! (Se marcha hacia la calle diciendo de Gisbert lo que éste no quisiera oír. En la puerta tropieza con Aquino con el que dialoga).

Aquino.—Adios Miranda.

P. León.—¿Trais original?

Aquino.—No. Vengo a pedirle de duros a Gisbert.

P. León.—Pues anda, que ahora está de vena. (Miranda sale definitivamente).

Aquino.—(A Gisbert) Dios te guarde, Ramoncito.

Gisbert.—(Más secamente que don Antonio Barbudo) ¡Hola! ¿Qué hay?

Aquino.—Que te voy a hacer un vale de dos duros.

Gisbert.—¡Estás listo!

Aquino.—Mira que lo necesito para glaxo.

Gisbert.—Como si lo necesitaras para leche condensada.

Aquino.—Miranda me ha dicho que le has dado diez pesetas.

Gisbert.—¡Miranda es un embusterol!

Aquino.—¿Luego entonces?..

Gisbert.—¡Ni media palabra!

Aquino.—(Cantando):

¡Ay Ramón;

te lo pido de rodillas!

¡Ay Ramón;

te lo pido por favor!

Gisbert.—¡Así me lo pidieras bajo Palio, Aquino!

Aquino.—¿De manera que?..

Gisbert.—¡Nanay!

Aquino.—Pues con tan plausible motivo...

Gisbert.—Sí, te puedes marchar por donde has venido. (Aquino no se hace esperar y huye, veloz, como la cierva herida).

Castillito.—¡Adios Ramón!

Gisbert.—¿Diez pesetas de anticipo?

Castillito.—¡Que te crees tú eso! A mí me sobra el dinero. ¿Quieres tú alguno para salir de la semana?

Gisbert.—Con lo que tengo me sobra.

Castillito.—¡Pues que te frian un huevo! Castillito se adentra por el departamento de cajas. Según ha dicho va a pelearse con Alfredo. ¿Quién será este Alfredo a quien no pueden ver ni en estampas de a 1.000 pesetas los redactores de «La Voz»? ¡A lo mejor es un ogro con calzoncillos interiores de bayeta y "jersey" de punto!

Gisbert.—(En monólogos y mientras cuenta calderilla). ¡Pues señor, está bueno el día! Parece que todos se han concertado para pedirme dinero. Ramiro, "Julifer", Miranda, Castillito, Aquino, Alfredo, el maquinista.. Es tremendo! ¡Y yo no doy un chavo ni a mis antepasados que resucitaran! Cada peseta de estas tiene un tornillo.

Un labrador de pueblo.—(Entrando como misteriosamente. Es un señor atildadamente vestido, con botines claros, guantes de gamuza y filillo blanco en el chaleco) ¿Se puede?

Gisbert.—(Al reparar de quien se trata sale hacia él haciendo zalemas y reverencias exageradas) ¡Adelante don Pepe! ¡Pues no faltaría más! ¡Usted es el amor! ¡Usted dispone! ¡Usted manda! ¡Usted es nuestro padre!

SOTOMAYOR, S. A.

Aceites puros de oliva  
aceitunas, cereales y legumbres

CÓRDOBA

¡Se reforma  
el local y por ello  
realiza esta casa  
a precios  
increíbles!!

## J. RUIZ ROMERO

Gran Establecimiento de Tejidos.—María Cristina y Alfonso XIII (Frente al Gobierno Civil)

Se realizan todas las existencias, al contado, con un 15 por 100 de rebaja (verdad) en sus actuales precios.—Hace falta el sitio que ocupan los géneros de la temporada que finaliza, para colocar las grandes existencias que esta Casa ofrecerá en un local ampliado y reformado suntuosamente.

Esta Casa es famosa por su seriedad

Un L. de P.—(Con ademanes melifluos y discretos) ¡Nada, nada! Cuan- do más, un rinconcito de la despensa de ustedes...

Gisbert.—¿Un rinconcito? ¡Pues no faltaría más! ¿En qué puedo servirle? ¿Quiere usted algo de este humilde servidor? Por cierto, don Pepe, que aprovecho esta oportunidad para decirle que no puedo con el trabajo; que esto es para dos o tres empleados más. ¿Usted me entiende? Yo me estoy sacrificando; trabajo como un negro y ¡claro! si se me recompensara debidamente... ¡Un durillo más diario! ¿No le parece a usted? ¡Oh, el trabajo es abrumador, terrible querido don José!

Un L. de P.—¡Bien, bien; comprendo; pero ahora no está el horno para bollos! Ya se irá todo! ¿No ha venido don Juan?

Gisbert.—No, señor.

Un L. de P.—¿Ni don Florentino?

Gisbert.—Tampoco.

Un L. de P.—¡Bien, bien! Dígales que ahí estoy, en la sala de consejos.

Gisbert.—¿En el salón catastrófico, como le llama don Florentino?

Un L. de P.—En el mismo; y que hoy puede que haga honor a su nombre... (Se adentra).

Gisbert.—(Recontando la calderilla por centésima vez) ¡Nada; esto está visto: a mí me suben el sueldo! ¡Bueno, hay que ver cómo administro yo! ¿Cuántos cuentan tantas veces la calderilla como yo la cuento? ¡Esto es un mérito; un mérito grande! (Mutación para el

### — CUADRO SEGUNDO —

Estamos en plena Redacción. Don Ramiro, ante su mesa de Director aparece leyendo un voluminoso infolio. "Julifer" redacta atareadísimo la conferencia apremiado por los cajistas. La sombra de Alfredo persigue al notable periodista. Se lo encuentra hasta en el tintero, del que emerge ¡lindo original. De vez en cuando "Julifer" tiene que atender a las llamadas del teléfono. Ahora son las tres de la madrugada, hora del cierre de la última edición.

Don Ramiro.—(A "Julifer") ¿Qué haces, Julio?

Julifer.—(Como loco) ¡Déjeme usted, don Ramiro! Estoy loco!

Don Ramiro.—¿La conferencia?

Julifer.—¡La conferencia!

Don Ramiro.—(Rechazándola) ¿No sabes que no sé liar? ¡Líame tú un cigarro! (Entra Alfredo, el regente).

Alfredo.—¿No hay original, Julifer?

Julifer.—Sí; espere usted a que le lie este cigarro a don Ramiro.

# El Crédito Agrícola

Revista nacional de los Sindicatos agrícolas, Pósitos, Cajas de crédito agrario y demás entidades similares.—La primera y más importante de España, redactada por las mejores firmas españolas.—Un año de suscripción, 12 pesetas.—Se admiten suscripciones y anuncios en la Administración de El Crédito Agrícola, calle del Pilar, 18, Madrid o en la Redacción de PATRIA CHICA.

Don Ramiro.—Mientras, dame tú uno liado Alfredo.

Alfredo.—No tengo, don Ramiro.

Don Ramiro.—Fíleselo al maquinista o a cualquier cajista.

Julifer.—Tome usted éste, don Ramiro.

Don Ramiro.—No importa Alfredo; pide ese cigarrillo para después.

Alfredo.—Está bien. ¿Me da usted original, Julio?

Julifer.—Espérese. Sólo tengo hecha una cuartilla. (Cuando "Julifer" se dispone febrilmente a escribir, llaman al teléfono)—¿Quién es? ¿Castillito? ¡Vamos hombre! ¡Pa que te degüellen! Ahora es imposible; me están pidiendo original y no tengo nada hecho...

Don Ramiro.—¿Qué quiere Castillo?

Julifer.—Que vaya al "Cine de Ramírez" donde me espera para tomar una clásica de cognac con el "Niño de la Palma" y "La Perla de Valsequillo", esa cupletista de moda...

Alfredo.—¿Hay original?

Don Ramiro.—Habrà, Alfredo. Déjala ahora a Julio.

Alfredo.—¡Que están los cajistas parados!

Julifer.—En seguida. Espérese un momento.

Don Ramiro.—Antes, escúchame, Julio; (Don Ramiro, ante la estupefacción de Julio y Alfredo comienza a leer un artículo acerca de la política rusa). "El interés bolchevista culmina hoy en lo que hará Trosky frente a la amenaza de los otros comisarios del pueblo". (Dejando de leer) ¿Has visto, Julio? ¡Esto es tremendo! ¿A tí no te interesa la política internacional? ¡Yo creo que la evolución armónica de la anfitensis mercenaria del cósmos, es idéntica a la concatenación supraesencial de las volutas ígneas temperamentales! ¿Tú no lo crees así, Julio?

Julifer.—Lo que yo creo, don Ramiro, es que vamos a salir a las doce del día.

Don Ramiro.—No le hace. La armonización circunvalante del plenilunio ascencial, deriva inconfundible y transmediterráneo, hacia la parte ecuatorial de la especificación ultraterrena; porque reducido al infinito el medio propincuo del estado caótico, es segura la animadversión episcopal de la voluntad consciente. ¿No lo crees tú así?

Alfredo.—¿Me da usted original, Julio?

Julifer.—¡En seguida!.. ¡Permitame

un momento, don Ramiro. Ya le escucharé dentro de un instante.

Don Ramiro.—¡Líame un cigarrillo!

Julifer.—Al momento. (Lia el cigarrillo y cuando va a escribir, llaman nuevamente al teléfono, al que Julio se dirige con un humor de todos los demonios) ¿Quién llama? ¡Sí, "La Voz"! ¡Está usted hablando con él! ¿Eres tu Onofre? ¡Mira que tus ocurrencias! ¡Hombre, por María Santísima, que me come el trabajo! ¡Que no he hecho la conferencial! ¡Bueno, hombre, bueno! Ve apuntando:

¡A mi puerta has de llamar

y yo no he de ir a abrirte

y me has de sentir llorar!..

¡Sí, sí! ¡Qué tocar ni qué niño muerto! ¡Llorar!.. ¡Llorar!..

¡y me has de sentir llorar!

¡Sí, sí! Está bien. ¡Adios! ¡Adios!

Don Ramiro.—¿Qué es eso, Julio?

Julifer.—Mi amigo Onofre; que está con unos amigos en la "Venta de Cuevas" y me ha pedido que le diga la letra de una "soleá" que le canté el otro día y de la que no se acordaba. ¡Era lo que me hacía falta esta noche!

Don Ramiro.—¡También las ocurrencias!

Alfredo.—Los cajistas no pueden aguardar más.

Julifer.—¿Usted no está viendo? ¡Voy enseguida!

Don Ramiro.—Pues sí, Julio. La cultura rusa va hoy a la cabeza de la civilización. Mira lo que dice Petropopoff Wladivonich a propósito de Lenin...

Julifer.—(Soplando desesperadamente) ¿Me permite usted que haga unas cuartillas de conferencia?

Don Ramiro.—¡Déjate de pega! ¿Tienes ahí algún trabajo de don Pedro Castro?

Julifer.—Sí; desde hace ocho meses.

Don Ramiro.—Pues dalo a las tijas.

Julifer.—Ya no es de actualidad.

Don Ramiro.—¡Bah! ¿Pero tú crees que alguien lo lee? ¡Dalo, dalo, es lo mismo!.. Como te iba diciendo, Petropopoff Wladivonich escribe a propósito de Lenin...

(En esto se oye ruido tumultuoso en la sala de consejos o catastrófica. Escúchase el rodar de sillas y mesas, la rotura de cristales y algún que otro apóstrofe).

Julifer.—(Sorprendido) ¿Qué es eso?

Don Ramiro.—No es nada. Son esos, don José, don Floro, don Manuel y don Juan, que se estarán tirando los trastos a la cabeza...

Julifer.—¿Pero cuándo han entrado que yo no los he visto?

Don Ramiro.—A las tres de la tarde, ¡No hagas caso! ¿Tienes ahí un pitillo? Pues sí, Julio, la civilización no será un hecho en la humanidad en tanto que los rusos no se decidan a la evolución sistemática e imponderable de la cosa gregaria. ¡Porque no sé si sabrás que Trosky es enemigo secular de Petropopoff Wladivonich, el mejor filósofo siberiano. (Llaman al teléfono).

Julifer.—(Dado a todos los demonios) ¿Pero otra vez? ¡Esto es ya intolerable! (Hablando) ¿Quién es? ¿Desde la estación? ¿Qué desea? ¡Mala puñalá te den, so ladrón!..

Don Ramiro.—¿Qué es eso Julio? ¿Quién llama?

Julifer.—¡El ladrón de Aquino pa-

na decirme—¡a las seis de la mañana! —que en el expreso de anoche pasé en dirección de Madrid el alguacil del juzgado de 1.ª instancia del distrito de la Magdalena, de Sevilla! ¡Bueno, es para degollarlo!.

Alfredo.—El artículo del señor Castro da media plana y hacen falta tres planas y once líneas... ¡Tengan en cuenta que son las seis medial.

Don Ramiro.—¿Hay cartas ciudadanas?

Alfredo.—Lo menos kilo y medio de cuartillas.

Don Ramiro.—Pues dadas todas...

Alfredo.—Es que son asuntos distintos.

Don Ramiro.—No le hace. Como todo es netamente cordobés, da lo mismo que lo lean en un día que en dos meses...

Alfredo.—¿Doy algo de *Rafael Omeya*?

Don Ramiro.—Como si quieres dar la Biblia. ¿Tienes ya tabaco, Alfredo?

Alfredo.—No, señor.

Don Ramiro.—Sal a la calle y pídele al sereno un cigarro para mí.

Alfredo.—Se lo pediré al primero que pase porque el guardacalle me dijo anoche que la misma distancia hay al estanco para él que para usted; y que lo tiene frito a sablazos de tabaco.

Don Ramiro.—(Sin dar importancia a Sevilla ni al Guadalquivir) ¿Y tú, Julio? ¿Tienes un pitillo?

Julifer.—¡El último, don Ramiro! De nuevo llaman al teléfono. Don Ramiro se acerca al aparato).

Don Ramiro.—¿Quién llama? ¿Castillito?... ¡Sí, aquí está "Julifer"! ¿Qué quieres? (Volviendo hacia "Julifer")

—Castillito, que lo espera en "La Primera" en unión de "Don Paco", de don Manuel, del "Niño de la Palma" y de "La Judía Verde"! (Volviendo al aparato)—¡Ya se lo he dicho, Castillito! ¿Tienes ahí un pitillo? ¡Ah, no me acordaba que tú no fumas! ¡Pídeselo a alguno de esos!.. A don Manuel que es muy liberal.

Julifer.—¡Qué vida la de Castillito! ¡Y mientras, uno aquí partiéndose el pecho trabajando! (Va hacia un rincón y comienza a *trabajar de arco* tirándose al colete tres *medios* seguidos que le ha traído un chico de las cajas. Inmediatamente se torna optimista; se repantinga en la silla, pone los pies en lo alto de la mesa y mientras don Ramiro lee a los clásicos rusos, el notable periodista se consagra al cante *jondo*, haciéndolo por soleares y bastante bien).

Te tienes tú que entregar como entregaron los moros las llaves de Tetuán.

Don Ramiro.—¡Que Petropopoff este más emocional y filosófico!

Julifer.—(Sin hacer caso a don Ramiro).

Tu calle ya no es tu calle que es una calle cualquiera para ir a cualquier parte.

Alfredo.—(Entrando) ¡Olé tu madre! Faltan treinta líneas, Julio.

Julifer:

Si te quería, ya no te quiero, porque tengo en mi casa amores nuevos.

Don Ramiro.—¡Piramidall! ¡Portentosol! ¡Nadie más emotivo que Nico-

lavich Kamelofoff ¡Qué bárbaro!

Julifer:

Esta serrana está loca  
que quiere que yo la lleve  
a la Sierra por bellotas.

Alfredo.—¿Con qué cierro la edición?

Julifer:

¡Con la llavel..  
¡Con la llave del cerriño  
no debe quedarse nadie!..

Alfredo.—Está bien. ¡Bueno, echa-  
re la llavel..

Don Ramiro.—¡Estupendo! ¡Enor-  
mel! ¿Has leído este párrafo, Julio?  
Escucha:

Julifer.—(Sin escucharle).

¡Cómo quieres que te escuche?  
Yo no te puedo escuchar;  
que los malos ratitos que paso  
me los tienes que pagar...

Don Ramiro.—¡Hay que ver el pá-  
rrafo! ¡No hay nada igual en la lite-

ratura mundial! (Leyendo) "El  
mos ebúrneo y mayestático, adque  
ingravidad soporifera al contacto  
el contraste epicúreo y emoliente  
¿Has leído cosa parecida? ¡Enor-  
¡Enorme! ¡Trae un pitillo, Alfredo!

Julifer:

¡Estás más loco que un loro;  
anda y que te aguante Rita  
que yo no quiero tu oro!..

Alfredo.—(Dirigiéndose al público)  
Público complaciente: Se va a cer-  
la edición de la mañana sin que  
ve dos líneas de redacción. Aquí,  
la colaboración pueblerina y las  
cendtales noticias de nuestro  
responsal en Huelva, salimos  
paso tan campantes. Entretanto...

Ahí tienes a don Ramiro  
siempre pidiendo tabaco;  
y a "Julifer", por lo *jondo*,  
eternamente cantando.

(Telón rapidísimo)

## Don José ha cambiado de bebida

Don José es el cordobésísimo y  
simpático de don José Suárez-Varela  
y Alonso, hermano del no menos  
agradable y simpático don Angel,  
candidato un día conservador, y con-  
cejal otro día liberal.

Don José ha cambiado de bebida a  
juzgar por sus vitores de días pasa-  
dos, al paso del señor Primo de Ri-  
vera, por la estación de Cérjoba.

¡Viva Jerez!—gritó estentóreamente  
el admirable de don Pepe.

Y de eso a ¡Viva el Jerez! no hay  
más que un pequeño artículo grama-

tical, artículo que el señor Suárez-  
Varela salva en un periquete ¿Ve-  
dad usted, don José?

¡Cómo cambian los tiempos! Has  
hace poco, don José no tuvo en su  
labios otro vitor que este: ¡Viva Mon-  
tilla!

Ahora grita ¡Viva Jerez! sin duda  
por estrago del gusto; pues dígame  
que se quiera, el Montilla es infinita-  
mente más sano que el Jerez.

Y de muchos menos grados de al-  
cohol. ¡Porque el Jerez, amigo de  
Pepe, se sube a la cabeza una enor-  
midad!

¡Y si no, ya lo verá usted!

# Ortega Obrero

Accesorios para automóviles y bicicletas.—Neumáticos «Dunlop» y «Goodrich».—Lubrificantes «Georgia».—Bicicletas y motocicletas ligeras.

Concepción 35 \* Córdoba \* Teléfono 12

VERSOS PROSAICOS

## Perfil de la decena

Perdona, lector, que falte  
el perfil de la decena  
en el número que hoy,  
gozoso, a tus manos llega.  
Obedece dicha falta,  
a que quien esto perjeña,  
anda de zoco en colodro  
con los papeles acuestas,  
por esos pueblos de Dios,  
ganándose la menestra,  
sin que al pòbre le sea dabile  
enfrentarse con la prensa,  
donde asuntos comentables,  
si se le propone, encuentra.  
¡Y si supieras, lector,  
lo amarga, intranquila y perra,  
que es esta vida ambulante  
de viajante sin maleta!..  
¡Si supieras lo que es  
comer a pasto chuletas  
más duras que una petaca  
o que un trozo de correa;  
y unos huevos con más años  
que la torre la Malmuerta;  
y un cocido con un caldo  
que no es blanco; pero apesta;  
y dormir en una cama,  
que es una pared maestra!..  
¿Quién es capaz de escribir

el Perfil de la decena  
con una comida así  
y más frío que en la Siberia?  
Porque frío ¡Ya lo hace!  
aunque en los pueblos se mienta,  
que el tiempo es, sencillamente,  
lo mismo que en primavera...  
¿Primavera y hasta el caldo  
de la sopa se congela?  
¿Primavera y se han helado,  
los troncos en la candela?  
¡Cómo se miente del china  
en la tierra cordobesa!  
¡Pues no dicen por aquí,  
que estamos en primavera!..  
¿Lo dirán por un alcalde  
que con queso, el muy tronera,  
nos la ha pretendido dar  
cual si uno un imbécil fuera?  
No hay, lectores, ya se dice,  
el Perfil de la decena:  
perdonad por esta vez  
que falte esta obra maestra,  
hecha de cemento armado  
y de cascote de tejas,  
como algunos concejales  
diz que tienen la mollera...

Periquito

## EN DOS CUARTILLAS

## Chascarrillos viejos que parecen nuevos

¡Los candelabros, los hago yo!

Había necesidad de recibir al señor Obispo con los honores debidos a su alta jerarquía.

En el pueblecillo, un mísero lugar de los montes granadinos, se carecía de todo. ¿Cómo era posible improvisar una recepción digna del sabio y virtuoso prelado?

Se acudiría a "Juanón", el sacristán, que hombre despierto y de iniciativas inverosímiles, sacaría del atolladero al buen cura párroco y a la junta de señores que, presidida por la alcaldesa, ayudaba en sus tareas al respetable sacerdote.

Y así fué, en efecto. Llamóse al avisado sacristán y enterado éste de lo que acontecía, sobre ofrecer solemnemente quedar "como los ángeles" en el recibimiento al señor Obispo, púsose a trabajar denodadamente en los preparativos necesarios.

En un sólo día quedó convertido el humilde templo en un verdadero paraíso. Banderas y gallardetes flameaban en el pórtico de la parroquia; y el follaje lucía espléndido por todas partes.

El sacristán, pidiendo aquí e implorando allá, pudo reunir una veintena de velas entre el vecindario y recabar del maestro de escuela que le cediese otros tantos chicos para que sostuviesen dichas velas al entrar el Prelado en el templo.

Llegó el día de la llegada de su

Ilustrísima. El vecindario le recibió en las afueras de la población. El Prelado entró en la iglesia entre los vítores de la gente, el loco voltear de las campanas, el disparo incesante de cohetes y la ascensión ininterrumpida de grandes espirales de incienso.

Una cosa llamó poderosamente la atención al sabio y esclarecido varón: la artística combinación que formaban los veinte niños de la escuela sustentando las velas encendidas y colocados caprichosamente en la gradas del Altar Mayor.

Terminada la recepción, su Ilustrísima pasó a descansar a la Rectoría. Entonces tuvo frases de gran elogio para el Párroco por la recepción verdaderamente grandiosa que le había hecho en un pueblecito tan humilde y sin medios de ninguna clase.

Excusóse modestamente el buen sacerdote declinando en el sacristán el honor del éxito.

"Juanón" que se hallaba presente todo azorado se dirigió al señor Obispo para decirle:

—Eso no tiene de particular, Ilustrísima. El follaje lo recogí de las huertas; las velas me las dieron los vecinos y lo único que yo he hecho son los candelabros!..

Julio de Maracena

PATRIA CHICA

RESTAURANT DE MODA

# “LOS LUISES”

COCINA DE PRIMER ORDEN -:- GRAN CONFORT E HIGIENE  
HABITACIONES PARA FAMILIAS

Vinos y licores de todas clases -:- Especialidad en las marcas  
de amontillado LOS LUISES y EL MELONERO

SERVICIO A LA CARTA \_\_\_\_\_ PRECIOS ECONOMICOS

Propietario: LOIS MARTINEZ NAVARRO

Torre de San Nicolás, número 4

COPLAS  
DE LA  
DECENA

## Al que le dé, que perdone

I

Todavía van por las calles  
los presos al juicio oral;  
¡todavía el Ayuntamiento  
no *tié* coche celular!

II

¿Dónde está el tanque de riegos  
que nadie en las calles ve?  
¿Se lo ha tragado la tierra  
o lo han ido a componer?

III

Seis mil pesetas costó  
pedrar la de Hernán Ruiz;  
y ya está mucho peor,  
que cualquier calle del Rih.

IV

El reloj del Salvador  
lleva diez años parado...  
¡Como cierto concejal,  
que jamás ha trabajado!

V

Ya no tienen los aceites  
derechos de exportación;  
¡ya se le quitó a Zurita,  
de escribir, el sarampión!

VI

Don Pedro Castro está alegre  
¿qué tiene don Pedro Castro?  
¡Que para exportar aceite  
está el hombre autorizado!

VII

Las obras de San Felipe:  
¿terminarán de una vez?  
¡Ni que fueran esas obras  
las del Canal de Suez!

VIII

¿Qué hace el partido agrario  
sin dar de vida señales?  
¿Es que, acaso, ya no hay  
elecciones generales?

El Ciego de las Tendillas

## Anuncios Recomendables

PATRIA CHICA puede tutearse ya con los mayores rotativos. Es tal su prestigio y popularidad en el mundo del anuncio, que ya se la disputan las grandes empresas de publicidad, tanto de España como del extranjero.

Una de estas fabulosas sociedades, la «*The Publicity Kamhele-wichts Company*» de San Francisco de California, nos ha contratado una plana de cada número de PATRIA CHICA para publicar en ella las excelencias de los productos de un formidable *Laboratorio* de Nueva York.

Así, pues, desde el presente número daremos una página cosagrada a la divulgación de los específicos del citado *Laboratorio* neoyorquino los cuales recomendamos a nuestros lectores y amigos.

## Negocios cordobeses por explotar

El Cine de Ramírez si no tuviese más que una docena de directores.

—El «Amílcar» de Currito Quesada si en vez de capacidad para un grillo tuviera dos asientos siquiera.

—El «Fomento Agrícola de Andalucía», si sirviera para algo.

La «Casa Abraín» si se anunciara en PATRIA CHICA.

—La taberna de Rafael González si no existiese la neurastenia.

—«La Voz», si pagaran por meses a los redactores y no tuviera tan mal genio Ramón Gisbert.

—«Córdoba Gráfica» si tuviera suscripciones y anunciantes.

—La reventa de huevos si pusiera las gallinas.

—La venta de los periódicos a cambio con «Diario Liberal» si nos los llevara Laguna.

—La Mezquita si se pudiera alquilar por departamentos.

—Vender al peso la gorra del Conserje de la Cámara de la Propiedad Urbana.

—Percibir el medio por ciento de las fianzas que retiene a sus abogados la «Empresa de Aguas Potable».

—Tomar por contrata la limpieza de la chaqueta de «P. León» o el sombrero de don Hermógenes Cortés.

—Que le den a uno cinco céntimos por cada cordobés que «sotto-voce» dice al señor Fernández Jiménez que es amigo suyo y que luego no va a despedirlo.

—La cobranza de los recibos de la Cámara de la Propiedad Urbana, si hubiera quien los pagara.

—La colocación de acciones de «El Fomento Agrícola de Andalucía», si sirvieran para algo.

—El negocio de los «autobuses» si hubiera coches servibles.

—El manantial del «Cañito de Bazán», si en vez de agua echara vino de a veinte.

—La venta de árnica para curar las contusiones que ocasiona el pavimento de la ciudad.

—Utilizar a don Gabriel Bellido como maniquí en una sastrería de moda.

# HIELO LA FRIGORÍFICA CORDOBESA

Propiedad del Sr. Marqués de la Mota de Trejo

Precio para la plaza y exportación: arroba una peseta  
— — Para pedidos, directamente a la fábrica — —

Fray Luis de Granada, sin n.º-Córdoba Teléfono, 642

## LA MEZQUITA Fabrica de Cerveza Alemana

MARQUES DE LA MOTA DE TREJO

CERVEZA ALEMANA ESTILO PILSEN Y MUNICH

Agente exclusivo de ventas: D. Manuel Tienda Argote

## Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50 MILLONES DE PESETAS

Domicilio social: Alcalá, núm. 14, Madrid.—Sucursal en Córdoba: Duque de Hornachuelos, núm. 8

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: 3 por 100. Libretas, máximo 5.000 pesetas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.—Ejecución de toda clase de operaciones de banca y bolsa.—Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de dos y medio por ciento.—Consignaciones a vencimiento fijo:

Un mes . . . . .	3	por 100
Tres meses . . . . .	3 ½	por 100
Seis meses . . . . .	4	por 100
Un año . . . . .	4 ¾	por 100

El Banco Español de Crédito pone a disposición del público, para la conservación de valores, documentos, joyas, objetos preciosos, etc., un departamento de Cajas de alquiler con todas las seguridades que la experiencia aconseja.

**AQUI, EN ESTA PAGINA SE SINTETIZA LO MAS SELECTO Y RECOMENDABLE DEL COMERCIO CORDOBÉS**

Anuncio fijo en esta plana especial y suscripción a "Patria Chica", tres pesetas al mes

<p><b>CENTRO DE NEGOCIOS</b> LA CALLE Y COLINET Casa de gran solvencia calle Marqués de Boil</p>	<p><b>HIJOS DE MIGUEL GÓMEZ</b> El restaurant más acreditado de Córdoba calle Marqués de Boil</p>	<p><b>JOAQUIN GUERRERO</b> Alquiler y venta de películas y aparatos cinematográficos Branlio Laporilla</p>
<p><b>FAUSTINO RUBIO</b> Vinos de Montilla y Moriles Juan Rufo, sin número y Conde Arenales, 2</p>	<p><b>GRAN CINE</b> Espectáculo moral y culto — Atracciones — Café y chocolate</p>	<p>El que quiera asegurarse y no quiera nunca arder y si arde cobrar bastante, en LA ESTRELLA lo ha de hacer. Subdirector: D. Antonio Conrotte.—Plaza del Angel</p>
<p><b>LA ESPAÑA</b> Tejidos de todas clases—Especialidad en telas blancas Claudio Marcelo</p>	<p><b>FARMACIA MAIN</b> Especificos de todas clases Aparatos ortopédicos Gondomar</p>	<p><b>"SERIO"</b> y con gracia es este Pepe Dominguez que vende cerveza <i>Cruz del Campo</i> y <i>La Mezquita</i> a 0'55 botella. Vinos de las mejores marcas.—MORERIA, núm. 11</p>
<p><b>HOTEL SIMON</b> Gran Capitán</p>	<p><b>LA PALMA</b> Aparatos Kodak, camaras y relojes a plazos y al contado Alfonso XIII</p>	<p><b>PEDRO GARRIDO</b> Sucesor de Garrido y Rodriguez Gran Bazar de Novedades Calle de la Plata</p>
<b>DISPONIBLE</b>		
<p><b>ANDRES RODRIGUEZ</b> comestibles y carnes frescas Puerta de Gallegos</p>	<p><b>CARBONES MINERALES</b> Felipe Caracedo Amor Avenida de Canalejas, 6</p>	<p><b>HIJOS DE FRAGERO</b>—Gran fabrica de platería y filigrana— calle Reyes Católicos.—(Edificio adhoc).—Córdoba</p>
<p><b>POZO</b> Vinos y Aguardientes. Representaciones Reloj, 1 Hijo y sucesor de A. COLINET Grandes talleres de hojalatería Los mejores de la Región Avenida de los Cuarteles Nuevos</p>	<p><b>REMINGTON</b> La mejor máquina para escribir. casa en Córdoba, Concepción 16,</p>	<p><b>PANADERIA CATALANA</b>—Estricta higiene, economía. casa acreditadísima; calle de S. Pablo.</p>
<p><b>CAMISERIA FABRA</b> Siempre novedades Calle Gondomar</p>	<p><b>MIRITA</b> ¿Quien no conoce esta estupenda confitería? Calle de la Concepción</p>	<p><b>Cruz Conde</b> Vinos y cognacs. Bodegas en Montilla y Los Moriles Avenida de Cervantes.</p>
<p><b>LA PRIMERA</b> Estupendo establecimiento de bebidas.—El más acreditado (Frente a la estación de Cercadilla)</p>	<p><b>FERNÁNDEZ Y COMPAÑIA</b> Grandes cafés La Perla, Suizo y Gran Capitán. Higiene. Artículos selectos. Baratura en los precios.</p>	<p><b>A M A D O R</b> Encargado de la taberna de Francisco.—Vinos estupendos Limpieza y agrado</p>
<b>DISPONIBLE</b>	<p><b>PETIT BAZAR</b> Géneros a precios increíbles calzados y ropas hechas Calle de la Concepción</p>	<p><b>1. JOSE ZORRILLA, 1</b> LAS CUATRO NACIONES Hotel de gran confianza; trato familiar, comodidad y higiene Mármol de Bañuelos</p>
<p><b>GRAN HOTEL REGINA</b> El más elegante, confortable y de moda.—Avenida de Canalejas (frente a la Estación Central).</p>	<p><b>NIETO</b> Las mejores pescaderías Plata y Mármol de Bañuelos</p>	<p><b>Viuda de Salmoral</b> Pan de lujo y de familia. casa de confianza. Escrupulosidad e higiene. Pérez de Castro, 5.</p>
<p><b>PEDRO MARTINEZ</b> Mercería, quincalla y novedades de todas clases Puerta Gallegos</p>	<p><b>H. MADRID</b> Hotel acreditadísimo.— Servicio de bar y restaurant.—Café superior.— Bebidas y aperitivos de primera clase. Concepción, 16.— Duplicado</p>	<p><b>HORNO DEL CRISTO</b> La panadería más acreditada Luis Roldán.—Calle de Bañeros</p>
<p><b>TEJIDOS Y NOVEDADES</b> José Carrillo Pérez Claudio Marcelo, 7 Vinos especiales de Montilla Tapas variadas Concepción (esquina Uceda)</p>	<p><b>AURORA</b> Seguros contra incendios Calle de Pompeyos</p>	<b>DISPONIBLE</b>